

Integrando el servicio en la vida de la universidad:

el caso de Andrews University

Un elemento esencial de la misión de la educación adventista ha sido siempre preparar graduados para servir en sus hogares, iglesias y comunidades. Durante su primer discurso inaugural, el presidente Bill Clinton desafió a la juventud de su país a iniciar una "era de servicio". El tipo de servicio que él sugirió, ¿podría ser adoptado por nuestras escuelas? ¿Podrá el servicio cristiano, modelado en el ejemplo de servicio de Jesús a la raza humana, realmente mostrar la diferencia? Este artículo explica los pasos que la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Michigan, está tomando para integrar el servicio en su plan de estudios, y lo que significa el servicio mundial en diferentes contextos de su campus universitario hoy.

En 1993, el Comité de Educación General (CEG) comenzó a reevaluar el enfoque y contenido del plan de estudios requerido a todos los estudiantes de pregrado en la universidad. Por medio de un autoestudio y numerosas reuniones, se decidió hacer varios cambios importantes.

Luego de revisar cuidadosamente la declaración de misión de la institución, se resolvió formalizar la dedicación de la universidad al servicio, haciéndolo el centro del plan de estudios generales. Los miembros del comité sintieron fuertemente que sería importante para los estudiantes comprender nuestra filosofía de servicio. El CEG acordó que a todo estudiante matriculado en Andrews, dentro de las condiciones establecidas en el Boletín 1996-1997 y desde allí en adelante, se le requeriría que se inscriba



en una clase de dos horas de crédito académico denominada "Filosofía del Servicio".

Oystein LaBianca, el primero de los profesores de este curso, definió como propósito del mismo "establecer en la mente de cada estudiante una conexión irresistible entre el servicio a otros y una vida plena de significado", e "informar sobre la crítica conexión entre una conducta de sensibilidad social y las comunidades saludables."

Durante el trimestre en que el alumno está tomando Filosofía del Servicio, se requiere que participe en un "micro" proyecto de servicio comunitario. Luego de haber completado el curso y antes de aspirar a graduarse, los alumnos deben participar en una "experiencia de campo", o un proyecto de servicio mayor. Las

opciones de la experiencia de campo incluyen, entre otras, las siguientes: ser un estudiante misionero, servir como obrero en un equipo de trabajo, trabajar en el Programa de Servicios de Asistencia a la Comunidad (PSAC), o anotarse en alguno de los cursos sin crédito académico designados como complementación de las otras disciplinas.

Estudiantes misioneros y programas de equipos de trabajo

El programa de estudiante misionero de la Universidad Andrews data de treinta años atrás. En aquél tiempo la universidad había enviado 930 estudiantes misioneros a 86 países. Durante el año escolar 1996-1997, 59 estudiantes están participando en servicio misionero internacional. Pueden además inscribirse en doce horas de crédito académico en la universidad, mientras sirven como estudiantes misioneros. En 1979 fue instituido en forma plena el Programa de Equipos de Trabajo. Este programa permite a los estudiantes inscribirse en 12 créditos académicos en la universidad mientras llenan una vacante en alguna de las muchas academias u otras organizaciones seleccionadas dentro de la División Norteamericana. Andrews tiene trece alumnos trabajando en estos equipos durante este año escolar.

Programa de servicios de asistencia a la comunidad

El PSAC permite a los alumnos dar servicio a organizaciones o agencias sin

finés de lucro fuera del campus universitario. El estudiante obtiene un salario proveniente de donaciones que la universidad ha separado con ese propósito. En los once años que pasaron desde que este programa comenzó, el PSAC ha reducido el prejuicio que existía hacia los adventistas entre los dirigentes del suroeste del estado de Michigan, quienes han apreciado la calidad de los alumnos en el trabajo. Pueden solicitarlos simplemente llamando a la oficina del PSAC. Aunque las agencias u organizaciones no pagan por el servicio de los estudiantes, muchas les ofrecen oportunidades de residencia o internado, o los contratan después de que se han graduado.

Las opciones de servicio más nuevas están siendo introducidas en los últimos tres años. Los estudiantes pueden también estar disponibles para cumplir con sus requisitos de trabajo de campo en servicio a la comunidad, anotándose en un curso que incluya algún componente de "aprendizaje en el servicio", conocidas como las clases "S".

Andrews debe en parte la implementación de las clases "S", a generosas donaciones de una fundación local. Christ Carey, director asociado de la universidad para relaciones con fundaciones y corporaciones, envió una propuesta de donación para un programa de servicio-aprendizaje a la fundación Frederick S. Upton, una de las cuatro mayores ubicadas en la zona. Como resultado, en 1995 la universidad recibió una donación de \$90.000 renovable cada año por tres años, como incentivo para que los profesores integren el servicio público en el plan de estudios. El blanco es tener 30 cursos con un componente de servicio en la sede universitaria al finalizar el período de tres años.

Los profesores pueden rediseñar los cursos existentes o desarrollar cursos totalmente nuevos en su disciplina. Por lo menos el 25% del trabajo de clase en los cursos "S" debe estar relacionado con el requisito de servicio. Por este medio los estudiantes se concentran en sus responsabilidades cívicas y obtienen oportunidades de experiencia directa en el servicio como parte de las estrategias de aprendizaje del curso.

Aunque Andrews siempre ha tenido práctica y experiencia clínica para enfermería, educación, terapia física, servicio social, arquitectura y ciencias, las donaciones de las corporaciones estipulan que el requisito de servicio debe ser un

suplemento de los requisitos normales.

La donación estipula además que la población objetivo para proyectos de servicio debe localizarse cerca de escuelas, organizaciones, y agencias que sirvan al público, en lugar de las controladas enteramente por los adventistas. Por ejemplo, si un miembro del personal docente quiere ayudar a las escuelas locales, no deberá trabajar sólo en aulas adventistas.

Debido a que la Fundación Upton es local, tiene un particular interés por estos informes. Al finalizar cada año escolar, el presidente de la fundación, Stephen Upton, es invitado a un almuerzo en la universidad. El presidente de la universidad, miembros de su equipo administrativo y el comité de servicio y aprendizaje, escuchan los informes presentados por los diez profesores cuyos estudiantes han estado involucrados en servicio público. El Sr. Upton recibe una síntesis de cada curso y un resumen de los comentarios de los estudiantes.

En una ocasión, el Sr. Upton participó en un programa de servicio de alcance comunitario. Se sentó en un laboratorio informático de Andrews junto con miembros de la Cámara de Comercio local y otros dirigentes empresariales que estaban por primera vez navegando la World Wide Web o el Internet en búsqueda de información. Los estudiantes planearon, organizaron, y llevaron adelante la "Feria de la Web" para dirigentes empresariales, administradores, y profesores de las escuelas locales públicas y privadas.

En una variada gama de modalidades los cursos "S" habilitarán estudiantes e instructores a alcanzar los objetivos académicos y personales mientras proveen de un servicio al público de la comunidad local. Las calificaciones no



Estudiantes de enfermería de Andrews University adquieren experiencia y ponen en práctica conceptos de aprendizaje por medio del servicio en un albergue de menores.

estarán basadas en el nivel de dificultad del proyecto de servicio, sino en la evaluación de la experiencia educativa individual en general. Un componente clave en este proceso, es la experiencia de mutua reflexión entre el estudiante y el docente.

Ernest Boyer,¹ un comentarista de educación universitaria, alega que las universidades necesitan reafirmar su larga tradición de servir a los propósitos de la sociedad. Insiste en que la educación superior ha abandonado su misión original de alcanzar la comunidad. De manera similar, la Fundación Upton le recordó a la Universidad Andrews la necesidad de moverse más allá de los límites y seguridad de nuestro confortable campus, a fin de servir a una población más grande como la del sudoeste de Michigan. Ella incluye la comunidad de Benton Harbor, un lugar que ha sido calificado como uno de los menos deseables para vivir en toda la nación.

Cómo Funciona

¿Cómo servimos al público? La oficina pastoral del campus universitario supervisa el programa misionero estudiantil y el programa de equipos de trabajo de los estudiantes. El Programa de Servicio Asistencial a la Comunidad tiene un director de tiempo completo y un

equipo de apoyo. Un grupo de profesores enseña y supervisa el curso de Filosofía del Servicio. Un administrador de las donaciones² supervisa el funcionamiento del programa de cursos "S" día por día, y recibe un estipendio de los fondos de la donación. El mismo administrador de las donaciones y contribuciones también preside el Comité del Programa Universitario de Incentivo para el Servicio de Aprendizaje (CPUISA), constituido por docentes, empleados y administradores de la universidad, el cual aprueba las propuestas de los profesores y monitorea el funcionamiento de las donaciones. Un administrador³ de la oficina del decano del Colegio de Artes y Ciencias atiende la contabilidad. El director del PASC consulta también con los docentes de las clases "S" en la medida en que ellos van seleccionando sus lugares de servicio y activamente vigila el surgimiento de cualquier problema que pudiera producirse en la asignación docente o en el traslado de los alumnos fuera de la sede universitaria.⁴

Cada año la universidad invita a los profesores a presentar propuestas para desarrollar cursos "S". Cuando la propuesta es aceptada por el CPUISA, el fondo le entrega al profesor \$500, sin deducciones, con su salario. Un premio irrestricto por única vez de \$900 se

dispone también para el miembro del personal docente por desarrollar el programa del curso. Cada profesor debe determinar qué recursos se ajustan mejor a las necesidades de su curso de aprendizaje de servicio. Hasta ahora, los profesores han usado las contribuciones para obtener materiales y equipo, asistir a conferencias profesionales, adquirir un localizador bibliotecológico, obtener libros para el enriquecimiento profesional en el área particular y facilitar el transporte de los alumnos hacia los lugares de servicio en la comunidad.

Al terminar el trimestre, los docentes deben presentar un documento reflejando la reacción de los estudiantes y la suya propia hacia el componente de aprendizaje en servicio del curso. Cuando estos documentos son recibidos y revisados por el administrador de las contribuciones, los últimos \$500 son depositados en la cuenta personal del docente. El incentivo total de \$1.900 es extendido como pago por única vez y por un sólo curso, con el entendimiento de que el curso puede ser repetido posteriormente.

¿Podrá llegar a triunfar la integración del servicio en el curriculum total de Andrews? Nosotros estamos consagrados a tal fin. Tenemos el programa misionero estudiantil, el programa de grupos de trabajo y el PSAC para inspirarnos. Algún día podríamos incluso disponer de un centro de acción directa donde los estudiantes podrían ver cumplidos sus deseos de servicio a la iglesia o el público. Programas como "Red Joven", sostenido por la División Norteamericana, y Maranatha, podrían tener un hogar más visible en nuestro medio. Necesitamos constantemente expandir nuestra visión en Andrews para ver qué servicios pueden ser significativos para muchos

contextos diferentes.

El periódico universitario "Movimiento Estudiantil" informa que los alumnos en el PSAC "han cumplido más de 193.545 horas de servicio en 131 diferentes agencias y produjeron \$1.000.000 de retorno en la economía local."⁵ Estos estudiantes están uniendo sus esfuerzos para hacer un cambio en el condado de Berrien.

Como educadores, una de nuestras tareas es ayudar a los alumnos a descubrir y desarrollar las virtudes cristianas de tolerancia, empatía, paciencia, respeto mutuo, y cooperación aplicándolas efectivamente en el mundo que los rodea. El presidente del Colegio Williams, Harry Payne, explica que "la palabra latina *virtus*, que significa fuerza o capacidad, . . . es nada en sí misma. Está siempre relacionada con una tarea para hacer. Es la capacidad bien dispuesta para lograr algo necesario y deseable."⁶ Algunos de nuestros estudiantes están incluso motivándonos como educadores para tener una mentalidad más cívica e involucrada en el servicio al público.

El Comité de Educación General de la Universidad Andrews sostiene que entender la filosofía de servicio y participación por estudiantes ocupados en actividades enfocadas al servicio junto con sus maestros, hace que la teoría de los libros de texto cobre vida. Ello capacita a los alumnos para asimilar en sus caracteres virtudes como las de Cristo, y aplicarlas a las acciones de la vida real mucho más efectivamente que en cualquier ámbito áulico. Estudiantes con esta experiencia tienen el potencial de hacer una significativa contribución en el lugar de trabajo tanto como en sus comunidades, locales o globales.

Payne también afirma en el mismo artículo, que el carácter virtuoso promueve la virtud intelectual. Indica que "uno no puede ser un investigador determinado y efectivo sin las virtudes de empatía y humildad en el carácter. Uno no puede ser un exitoso explorador intelectual sin la virtud del coraje. Uno no puede encontrar las mejores expresiones de su propio pensamiento sin la virtud de la integridad en el carácter."⁷

No es un antojo

¿Es demasiado temprano para validar las teorías de Payne en Andrews? No lo creemos. Pero, como él, vemos que el impacto educativo en nuestros alumnos tiene un propósito más elevado que una mera nota o un colorido cordón de honor.



Estudiantes del programa de aprendizaje mediante el servicio participan de un proyecto en las calles de un barrio pobre en Benton Harbor, Michigan.

El servicio en Andrews no es un antojo académico pasajero. Es una intrincada hebra en la tela educativa. Es lo que significa ser un verdadero "cristiano".

Es verdad que estamos escribiendo este artículo sin mostrar todos los problemas que se han ido presentando hasta ahora, antes de saber si cada aspecto del nuevo aluvión del servicio dentro del plan de estudio puede aceptar la prueba del tiempo. Simplemente, estamos compartiendo el proceso que hemos seguido y que otros pueden querer adaptar a su localidad geográfica y a su currículum.

Robert D. Putnam en su artículo, "Jugando solo a los bolos: La declinación del capital social de América", destaca que las comunidades cuyos miembros están activamente comprometidos en actividades de orientación cívica influyen poderosamente la calidad de la vida pública y el desenvolvimiento de las instituciones sociales. El autor declara que "estudiosos en campos como la educación, pobreza humana, desempleo, control de la criminalidad y abuso de drogas, e incluso salud, han descubierto que resultados exitosos son más factibles en comunidades comprometidas cívicamente."⁸

Aprendizaje en servicio comunitario no es una novedad en educación superior. Si Ud. se da cuenta que necesita un pequeño propulsor a cohete para mostrar algo nuevo surgiendo en su campus, hay periódicos profesionales, listas de Internet, sitios en la Web, y gente como nosotros dispuesta a ayudar al que lo solicite. Hay oportunidades para obtener fondos y conseguir invitaciones a presentar propuestas para recibir dinero en donación si Ud. observa con cuidado y hace conexiones en los lugares correctos. Podría ser que su institución pueda acceder a la ayuda de una fundación local.

Ud. podría llamar a su universidad estatal más próxima. Muchas de ellas tienen recursos humanos y físicos suficientes, y pueden estar dispuestos a compartirlos. En Michigan, Andrews esta dentro de un consorcio de 24 universidades y colegios llamado Compacto de Universidades de Michigan, que ofrece oportunidades de colaboración, conexión, desarrollo profesional, y discusión electrónica vía Internet. El Compacto publica un periódico profesional que se hace posible en parte por medio del fondo de la Corporación para el Servicio Nacional. Hay organizaciones similares por todo el país.

Ud. podría recorrer el Listado Alfabético de Programas de Aprendizaje en Servicio de la Red Mundial (World Wide Web).⁹ El administrador de aportes y donaciones está en el Comité de Desarrollo de Curriculum del Compacto, y se comunica electrónicamente con 41 otros profesores de instituciones estatales y privadas. Andrews es actualmente la única institución adventista participante.

Es mucho lo que se puede ganar haciendo que nuestros graduados comprendan y se consagren a una vida de servicio. *Porque es dando como se recibe*, es más que una cita famosa o una canción. Es una genuina expresión, salida de la vida y las enseñanzas de Jesús, quien vivió ese principio. Los resultados hablan por sí solos. Estamos compartiendo la experiencia de Andrews porque hemos recibido mucho por habernos involucrado. ¡Estaríamos encantados de saber de lo que ustedes están haciendo! ☺

Carole L. Kilcher, es profesora asociada de Comunicación en la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan; e-mail: carole@andrews.edu. La Dra. Loretta B. Johns, es decana asistente del Colegio de Artes y Ciencias de la universidad; e-mail: johns@andrews.edu.

REFERENCIAS

1. Ernest Boyer, "Creating the New American College." *The Chronicle of Higher Education* (9 de marzo de 1994), p. A48...
2. La Dra. Loretta Johns fue la primera administradora de las donaciones. Cuando sus funciones fueron ampliadas, Carole Kilcher la sucedió y es la actual administradora de esos fondos.
3. Linda Bauer es la controladora para las donaciones y recibe un estipendio proveniente de ese fondo.
4. Larry Ulery sirve como liaison, y recibe un estipendio por su trabajo.
5. Kristi Straw, "CSAP Providing Opportunities for Students to Help." *Student Movement* (Enero 15, 1997).
6. Harry C. Payne, "Can or Should a College Teach Virtue?," *Liberal Education* 82:4 (Otoño de 1996), p. 21
7. *Ibid.*, p. 23.
8. Robert D Putnam, "Bowling Alone: America's Declining Social Capital," *Journal of Democracy* 6:1 (Enero de 1995), p. 66.
9. URL <<http://csf.colorado.edu/sl/alphaguide.html>>.

Recompensados por clases "S" en la Universidad Andrews

1995-1996

Lenore Brantley	Administración de Servicios de Orientación
Paul Brantley	Trabajo de Campo en Curriculum e Instrucción
Shirley Freed	Diagnóstico de Lectura y Corrección
Elsie Jackson	Evaluación de Niños
Carole Kilcher	Dinámica de Grupos y Conducción
Kimberly Pichot	Marketing de Organizaciones sin Fines de Lucro
Laun Reinholtz	Reparación de Construcciones y Servicio
Arlene Saliba	Evaluación Física
Curt VanderWaal	Proyectos en Intervención Comunitaria
Elizabeth Wallace	Temas en Religión: Sanidad Espiritual

1996-1997

Luanne Bauer	Principios de Desarrollo
Larry Burton	Métodos Elementales: Ciencia y Salud
Georgina Hill	Literatura para Niños
Eileen Hutchins	Música aplicada: Piano
Katherine Koudelle-Joslin	Temas en Agricultura Animal, Investigación y Medicina
Oystein LaBianca	Filosofía del Servicio
Arpad Ronaszegi	Diseño Arquitectónico Intermedio II
Rilla Taylor	Perspectivas en Enfermería II
David Village	Gerontología